

Configuración de subjetividades estudiantiles universitarias: el lugar las intervenciones socio-comunitarias¹

Erica Fagotti Kucharski²

Resumen

Este artículo forma parte de un trabajo final presentado en el Curso de Posgrado Subjetividades: aproximaciones teóricas y desafíos metodológicos, dictado en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. El escrito recupera conceptos y perspectivas teóricas abordadas en el curso mencionado con la finalidad de enriquecer las lecturas y análisis que se venían desarrollando en una tesis de maestría. En esa investigación se buscaba reconstruir los procesos de configuración de subjetividades de estudiantes universitarios a partir de las experiencias de participación en prácticas de intervención socio-comunitarias (voluntariado universitario, prácticas socio-comunitarias, militancia estudiantil, etc.), que realizaban estudiantes avanzados de algunas carreras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Se concluye que las experiencias de participación en prácticas de intervención socio-comunitarias pueden concebirse como experiencias constitutivas de subjetividades estudiantiles, en tanto posibilitan instituir nuevos sentidos, dar significados ubicados o consignados como efectos de estas prácticas, y que tal vez no se darían sin ellas. Así las experiencias actúan produciendo significaciones y las mismas tienen que ver con la constitución de un sujeto autónomo que reflexiona, cuestiona críticamente naturalizaciones y despliega alguna capacidad de transformación.

Palabras clave: subjetividades, estudiantes universitarios, intervención socio-comunitaria.

Resumo

Este artigo faz parte de um trabalho de pesquisa desenvolvido para um Curso de Pós-Graduação intitulado “Subjetividades: abordagens teóricas e desafios metodológicos”, ministrado na Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Nacional de Río Cuarto. O presente artigo recupera conceitos e perspectivas teóricas trabalhadas nesse curso, procurando enriquecer as leituras e análises que estavam sendo desenvolvidas para uma tese de Mestrado. Nesta pesquisa buscou-se reconstruir os processos de configuração das subjetividades de estudantes universitários a partir das experiências de participação em práticas de intervenção sócio-comunitária (voluntariado universitário, práticas sócio-comunitárias, militância estudantil etc.), que promoviam estudantes de algumas carreiras da Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Nacional de Río Cuarto. Conclui-se que as experiências de participação nas práticas de intervenção sócio-comunitária podem ser concebidas como experiências constitutivas das subjetividades dos estudantes, em quanto permitem instituir novos significados ou atribuir significados registrados como efeitos dessas práticas, e que talvez não acontecesse sem elas. Assim, as experiências atuam produzindo significados e têm a ver com a constituição de um sujeito autônomo que reflete, questiona criticamente as naturalizações, e exhibe alguma capacidade de transformação.

Palavras-chave: subjetividades, estudantes universitários, intervenção sócio-comunitária.

¹ Recibido: 04/marzo/2019. Aceptado: 10/julio/2019.

² Universidad Nacional de Río Cuarto / IFD ISMI. Licenciada en Psicopedagogía. Magister en Ciencias Sociales (UNRC). Docente de Psicología Social (UNRC-ISMI). Miembro integrante de proyectos de investigación y extensión (PIMEII, PPI, y Proyectos Mixtos e Integrados de Investigación Educativa -Sec. Académica-SeCyT, UNRC y DGES, Ministerio de Educación, Cba.). Ha participado como autora en publicaciones de artículos en revistas, cap. de libros y eventos académicos nacionales e internacionales. Contacto: ericakucharski@hotmail.com

Abstract

This article is part of a final paper presented in the Postgraduate Course “Subjectivities: theoretical approaches and methodological challenges”, taught at the Faculty of Human Sciences of the Río Cuarto National University. The paper recovers concepts and theoretical perspectives addressed in the mentioned course, in order to look deeper into the readings and analyzes that were being developed in a master's thesis. In this research, we tried to reconstruct the processes of subjectivities configuration of university's students from the experiences of participation in socio-community intervention practices (university volunteering, socio-community practices, student militancy, etc.), which were promoted by students of some careers of the Faculty of Human Sciences of the Río Cuarto National University. The conclusions affirm that the experiences of participation in socio-community intervention practices can be conceived as constitutive experiences of student subjectivities, as long as they could institute new meanings or establish meanings located or recorded as effects of these practices, and which perhaps could not occur without them. In that sense, the experiences produce meanings and it has to do with the constitution of an autonomous subject which reflects, makes critically questions of naturalized situations and displays its capacity for transformation.

Keywords: subjectivities, university students, socio-community intervention.

Introducción

El presente artículo fue presentado como trabajo final en el Curso de Posgrado *Subjetividades: aproximaciones teóricas y desafíos metodológicos*, dictado por los

Doctores Andrea Bonvillani (Universidad Nacional de Córdoba) y Elio Parisi (Universidad Nacional de San Luis) en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

En ese escrito procuramos recuperar ciertos conceptos y perspectivas teóricas abordadas en el curso mencionado con la finalidad de enriquecer las lecturas y análisis que se venían desarrollando en una tesis de maestría³.

En esa investigación pretendimos reconstruir los procesos de constitución/configuración de subjetividad de estudiantes universitarios a partir de las experiencias de participación en prácticas de intervención socio-comunitarias (voluntariado universitario, prácticas socio-comunitarias, militancia estudiantil, etc.), que realizaban estudiantes avanzados de algunas carreras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto⁴.

³ *Constitución de subjetividades estudiantiles universitarias. Análisis de experiencias de participación en prácticas de intervención socio-comunitarias desde la perspectiva de lo/as estudiantes*. Autora: Lic. Erica Fagotti Kucharski. Directora: Dra. Mariel Beatriz Zamanillo. Maestría en Ciencias Sociales, Secretaria de Posgrado, UNRC. Esta tesis se desprende del PPI *Jóvenes y Subjetividades Políticas. Experiencias de participación en la construcción social del espacio urbano*. Integrantes: César Quiroga (Director), Mariel Zamanillo, María Cecilia Maurutto, María Marta Balboa, Marcos Altamirano, Hugo Risatti (Docentes), María Noelia Galetto (Becaria de Posgrado), Erica Fagotti Kucharski (Tesisista de Posgrado) y Merlina González Larraya (Tesisista de Grado). Aprobado por Resol. C.S. N°161/15. Secretaria de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional de Río Cuarto.

⁴ Construimos un diseño que nos permitió reconocer en un primer momento ciertas dimensiones de las experiencias de estudiantes que toman parte de actividades vinculadas a problemas sociales a través de

En tanto, la subjetividad se constituye y emerge en la experiencia que se teje en diferentes colectivos como lo son la familia, los amigos, las organizaciones educativas, el barrio, los movimientos y organizaciones sociales, entre otros; nuestro estudio indagó, desde la perspectiva de los sujetos, en las condiciones socio-institucionales que orientan a lo/as estudiantes a relacionarse con prácticas de intervención en espacios comunitarios, describir dichas prácticas y las relaciones que se ponen en juego con los actores de las comunidades en las que intervienen, comprender los sentidos y significados que se construyen acerca de la participación en las mismas y relacionar estas significaciones con las intenciones institucionales que plantea la universidad.

Es decir, en este marco nos interesó acercar nuestras reflexiones en torno a la problemática sobre las experiencias de sujetos situados en el contexto de la institución universitaria y los procesos que se ponen en juego en la configuración como estudiantes.

Desplegamos un campo hipotético que nos condujo a proponer que la participación en prácticas de vinculación con espacios y problemas sociales, de intervención en comunidad, de compromiso y responsabilidad con sectores más vulnerables, van conformado sentidos fundamentales en el trazado de la experiencia universitaria.

Adentrarse en los cuestionamientos acerca de procesos e instancias de subjetivación pone de manifiesto una visión del sujeto como proceso inacabado, como agencia productora de significados que nutren y transforman tanto su propio proyecto como las realidades sociales e institucionales que sostienen su acontecer singular y colectivo. En este sentido asumimos que estamos refiriendo a procesos en los cuales la subjetividad se ha constituido en el lugar desde el cual podemos interrogarnos por la producción de sentido en relación con experiencias particulares de construcción y re-construcción de realidades sociales e institucionales y por tanto, la configuración de sujetos como actores de su historia y su proyecto.

Subjetividades: aproximaciones teóricas...

En este recorrido investigativo, al hacer referencia a la noción de subjetividad encontramos una convergencia, no siempre consonante, de múltiples voces disciplinares. En parte esto se debe a que las preguntas acerca del sujeto y sus procesos de

proyectos institucionales, grupos u organizaciones, para ello implementamos un cuestionario a los estudiantes de los últimos años de las carreras Lic. en Psicopedagogía, Prof. en Educación Inicial, Profesorado en Educación Especial, Profesorado en Educación Física y Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas, que se encontraban presentes en clases ese día. Estas carreras fueron escogidas contemplando que las mismas son las que poseen mayor historia y participación en proyectos que vinculan a la facultad con sectores sociales vulnerables. Posteriormente se seleccionaron casos de interés y se realizaron entrevistas en profundidad.

configuración remiten necesariamente a viejos problemas del encuentro entre lo individual y lo social (lo singular y lo colectivo, lo objetivo y lo subjetivo).

Si bien existe una abundante producción discursiva en torno esta problemática, Fernández y Ruiz Velasco (1997) expresan que “reiteradamente se habla de subjetividad [...] pero no siempre queda claro qué se dice y qué se escucha cuando se habla sobre ella” (Fernández y Ruiz Velasco, 1997, p. 95). En nuestra tesis, los interrogantes y propósitos marcaron el desafío de realizar una reflexión más detenida sobre este tema. Efectivamente, la noción de subjetividad se ha visto permeada por una conceptualización del sujeto como predominantemente transparente, absoluto y soberano. Para estas autoras, esta idea clásica de subjetividad se basa en la concepción de hombre como autor consciente y responsable de pensamientos y actos. Desde esta perspectiva, todo lo real estaría subordinado al hombre como fundamento. Al respecto contraponen las investigadoras que “fue el descubrimiento freudiano y su formulación del inconsciente el que subvirtió esta idea de sujeto: no somos dueños de nuestras decisiones, alguien más habla en nosotros” (Fernández y Ruiz Velasco, 1997, p. 95). El yo estaría atravesado por múltiples discursos y por condicionamientos desconocidos derivados de nuestro ser inconsciente que no nos permite tener un dominio siempre reflexivo de nuestros actos.

En el marco de la complejidad que supone la ruptura de las posibles ilusiones de transparencia en las acciones y el pensar, es que situamos ese itinerario en búsqueda de una construcción (no acabada) de contribuciones que no se ajustan a una disciplina en particular y que quizá no logren cabal homogeneidad, pero que ayudaron a pensar esta problemática en el intento de comprender procesos de subjetivación situados y las significaciones que desde experiencias socio-institucionales concretas se despliegan. Sin embargo, algunas discusiones en torno al concepto de subjetividad vinculada a jóvenes en contextos y procesos educativos, encuentran numerosas referencias que la sitúan en relación con la noción de identidad en tanto proceso de constitución de los sujetos, que siempre se produce con otros en el cruce entre lo individual y social. En este contexto, emergió la necesidad de ampliar o aclarar si estábamos hablando de identidad o subjetividad.

Ante esta situación, sobre considerar la pertinencia del uso del concepto de identidad y sus relaciones/tensiones con subjetividad, encontramos los aportes que Bonvillani⁵ desarrolló al respecto. Esta autora sostiene:

Clásicamente, cuando se habla de identidad se alude a la existencia de una cierta esencia que permitiría responder inequívocamente al ¿quién soy? Esta forma de entender la

⁵ Bonvillani, A. (2009) “Subjetividad política juvenil. Estudio comparativo en jóvenes cordobeses de procedencias sociales contrastantes”. Tesis doctoral Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Fecha de la defensa: 3 de julio de 2009. Inédita.

identidad como sustancia autocentrada, capaz de autoconocimiento pleno a través de la razón, es tributaria de la Modernidad, como proceso histórico consistente en reemplazar un sistema de creencias y representaciones regido y legitimado por un orden religioso, a otro centrado en las posibilidades humanas de acceso a la verdad, incluso a la verdad sobre sí. En la tradición moderna aparece claramente una concepción del individuo como inmanencia autosuficiente e independiente: pensar la identidad de individuos es pensar en entidades únicas e irrepetibles, fundadas en una lógica binaria de oposición que define en un mismo movimiento lo que se es (idéntico a sí mismo) y lo que no se es (lo esencialmente diferente) (Bonvillani, 2013, p. 4).

Desde esta perspectiva, la identidad es entendida como una forma de expresión del esencialismo, que fija de modo determinista al sujeto, y que según esta autora, ha sido objeto de duras críticas de todo pensamiento que intente teorizar la experiencia subjetiva como un proceso abierto y contingente (Bonvillani, 2013). Ante esto, propone que podemos valernos de la *identidad social* para designar determinados tipos de procesos subjetivos, referidos a las imágenes sociales que tenemos respecto de la posición que ocupamos en el espacio social; tomando aportes de Guattari, dirá: “es un concepto de referenciación, de circunscripción de la realidad a cuadros de referencia [...] Las situaciones a las que aludo se refieren a la objetivación de la experiencia de ocupar determinado lugar social: autorepresentación que convoca imágenes y sentidos sobre el colectivo de pertenencia y los demás grupos que integran la escena social, que se articulan en tensión diacrítica” (Bonvillani, 2013, p. 6).

De esta manera a partir de algunas discusiones, provisionarias, que pusieron en juego cierta interpelación a las ideas de identidad y subjetividad, avanzamos en la construcción teórica, planteando centralidad en aportes conceptuales acerca del proceso de constitución de subjetividad de estudiantes universitarios, para ello, apelamos al concepto de subjetividad desde una perspectiva social y psicosocial, postulada principalmente por autores que piensan estos procesos desde América Latina, como Margarita Baz (1998), Hugo Zemelman (1996, 1997) y Emma León (1997).

A fines de la década del '90 Margarita Baz (1998) propone comenzar a pensar el problema de la subjetividad a partir de las preguntas acerca de cómo vamos siendo sujetos en un devenir histórico surcado por acontecimientos grupales e institucionales. A ello le agrega la autora que dicho interrogante “remite a una convergencia tensa de procesos heterogéneos, marcados por ritmos, densidades y temporalidades diversas que hacen historia desde la potencialidad deseante...” (Baz, 1998, p. 125). Desde esta aproximación

entenderá la idea de subjetividad como aquellos procesos de creación de sentidos instituidos y sostenidos por formaciones colectivas.

Para sintetizar, diremos que desde la perspectiva de estos investigadores, se reconoce a la subjetividad como una categoría que permite ingresar al problema de la historización de los sujetos sociales, dada su capacidad para abrirse a un eje que incluye el pasado (historia personal, grupal, comunitaria) con los proyectos. En este sentido, en la experiencia presente se pliega un trayecto histórico a partir del cual se va dotando de sentido. A la luz de estos planteos podríamos decir que las producciones culturales, políticas y económicas, vienen a constituir una condensación en donde los sentidos y significados singulares (que son colectivos a la vez) se manifiestan.

En palabras de Bonvillani (2009, pp. 2-3)⁶:

Se trata de considerarla como un anudamiento de distintas dimensiones, a partir de lo cual lo social, lo cultural y lo psicológico, proceden a la manera de coordenadas en articulación compleja y multicausal. De esta manera, estamos tomando distancia de toda concepción determinista de la subjetividad. Pero además, estamos diferenciando nuestra perspectiva de aquellas tradiciones psicológicas que piensan la subjetividad desde un único elemento desintegrado, porque cuando hablamos de articulación compleja y multicausal, estamos pensando en “configuraciones subjetivas” (González Rey, 1997), que implican abordar la subjetividad como un interrelación dinámica de lo social y lo individual, lo racional y lo emocional, lo pasado y la actual...

Subjetividades: técnicas de sí y pasiones...

En este apartado, nos explayamos en dos contribuciones que llegaron a nosotros mediante los desarrollos teóricos que Bonvillani (2009, 2010, 2012, 2013, 2014) produjo en torno a Subjetividades Políticas⁷, y que despertaron en nuestro estudio nuevos interrogantes

⁶ Estas páginas corresponden al PDF “Cap. II. Subjetividad” de la tesis doctoral de la autora, utilizado como material bibliográfico para este curso de posgrado.

⁷ Bonvillani (2012 p. 192) sostiene: “la concepción de subjetividad política que propongo no intenta evidenciar los aspectos psicológicos de la actividad política, sino más bien rastrear las formas como el orden socio-político produce las subjetividades en sí. Por ello, mi enfoque resulta incompatible con la idea de dos esferas separadas que se juntan formando una ‘subjetividad política’, porque parto de considerar que la política es constitutiva de la subjetividad, la origina en tanto tal, y, en todo caso, las producciones subjetivas que se objetivan en significaciones, sensibilidades y prácticas políticas, nos muestran la compleja tensión entre las huellas de esa constitución y las distintas estrategias de los sujetos por recrearlas y resignificarlas [...] Corresponde explicitar que desde mi perspectiva no asocio política y sistema representativo (Estado/partidos) como si fueran una unidad: esto implicaría una reducción de las posibilidades de producción de subjetividad política. Intento, en cambio, comprender las lógicas actuales de tal constitución, asumiendo que las mismas no cursan solo por los canales institucionales, sino que se despliegan de múltiples formas, articulando experiencias políticas diversas

para pensar en la configuración de subjetividades estudiantiles universitarias. Por una parte, los aportes de Foucault y por otra, los presupuestos de Baruch de Espinoza.

Damos cuenta aquí, de algunas ideas, que desde las emergencias de los relatos de nuestros entrevistados, nos sirvieron para ahondar en nuestro objeto de estudio.

Mediante las narraciones de sus experiencias, para los estudiantes entrevistados, involucrarse y participar en diferentes prácticas de intervención socio-comunitarias ha estado vinculado, en algunos casos, a cuestiones de organización personal frente a las demandas del cursado de la carrera o a tiempos de estudio. También ha estado relacionado a intereses y búsquedas personales de sumarse en este tipo de actividades que suponen compromiso social. Muchos estudiantes plantearon que no necesariamente hay demasiada información al respecto, aunque reconocen que en el último tiempo ha empezado a visibilizarse, desde el claustro docente o bien desde decisiones universitarias (en el nivel de disposiciones institucionales), el involucramiento con proyectos que conecten a los estudiantes o a la universidad con cuestiones *más sociales* (tal como lo denominan ellos). A lo largo de los encuentros con los estudiantes, entre preguntas y respuestas, algunos de ellos se veían en la necesidad de aclarar(se) o aclarar(nos) que en este recorrido, han decidido llevar adelante prácticas de intervención socio-comunitarias y esto en consideración con algunos condicionamientos como el cursado regular de la carrera o de ciertas condiciones institucionales o familiares.

Para comenzar a comprender cómo y por qué, en palabras de los estudiantes, ellos han tomado decisiones de dejar algunas materias, cursar las prácticas al año siguiente, dar cuenta a los demás sobre su capacidad de llevar al día la carrera o mostrar sus logros, explicitar que el atraso en el cursado ha resultado positivo, consideramos valernos del primer aporte que planteábamos en la introducción de este apartado, y que refiere a los postulados de Foucault.

Este filósofo trata de iniciar una indagación sobre los modos instituidos del conocimiento de sí y sobre su historia, y se interroga ¿cómo ha sido establecido el sujeto, en diferentes momentos y en diferentes contextos institucionales?, ¿cómo ha sido un objeto de conocimiento posible, deseable o incluso indispensable?, ¿cómo la experiencia que se puede hacer de sí mismo y el saber que de ello se forma han sido organizados a través de ciertos esquemas?, ¿cómo se han definido, valorado, aconsejado o impuesto estos esquemas?. Para responder a esos interrogante, postuló que el hilo conductor para indagarlo está constituido por lo que llama *técnicas de sí*, es decir, “por los procedimientos, existentes sin duda en cualquier civilización, que son propuestos o prescritos a los

(en movimientos sociales, prácticas culturales, participación en organizaciones comunitarias, etc), que pudieran incluir el soporte estatal, pero que no se agotan en él”.

individuos para fijar su identidad, mantenerla o transformarla en función de cierto número de fines, y todo ello gracias a las relaciones de dominio de sí sobre uno mismo o de conocimiento de uno por sí mismo” (Foucault, 1999, p. 255).

Escribe Foucault (1999), es volver a situar el *conocerse a sí mismo* en una interrogación más amplia, ¿qué hacer de sí mismo?, ¿qué trabajo llevar a cabo sobre sí?, ¿cómo *gobernarse* al ejercer acciones en las que uno mismo es el objetivo de dichas acciones, el dominio en el que se aplican, el instrumento al que han recurrido y el sujeto que actúa? Por ello, los estudios que proyecta refieren a una historia del *cuidado de sí mismo*, entendido como experiencia y como técnica, que elabora y transforma esta experiencia.

Esta idea rescata la intersección de dos temas tratados anteriormente por el autor, una historia de la subjetividad y un análisis de las formas de gubernamentalidad.

La historia del ‘cuidado’ y de las ‘técnicas’ de sí sería, pues, un modo de llevar a cabo la historia de la subjetividad [...] a través del emplazamiento y de las transformaciones en nuestra cultura de las ‘relaciones consigo mismo’, con su armazón técnico y sus efectos de saber. Y de este modo se podría recuperar, bajo otro aspecto, la cuestión de la ‘gubernamentalidad’: el gobierno de sí por uno mismo en su articulación con las relaciones habidas con algún otro... (autrui) (Foucault, 1999, pp. 256-257).

Profundizando en este análisis, Bonvillani (2013) recupera la distinción entre modos de subjetivación y producción de subjetividad propuesta por Foucault, considerándola una vía a través de la cual desencarnar la noción de sujeto, marcada por un sentido de sujeción. Sostiene que, “subjetivación es, de este modo, constitución de una subjetividad a partir de un trabajo de sí sobre sí, de asumir posiciones éticas: ‘como elección irreductible de existencia. En consecuencia, es posible un sujeto verdadero, ya no en el sentido de una sujeción sino de una subjetivación...” (Bonvillani, 2013, p. 8).

Y agrega a esto, interrogando lo propuesto por Foucault⁸, ¿cuál es el alcance de este movimiento de inauguración subjetiva?, ¿Todo es novedad?, ¿No hay nada de la experiencia pasada que se actualice en la subjetivación? Concluyendo en sus estudios: “De lo que se trata, en todo caso, es de describir los modos como dialogan la historia pasada del sujeto con la actualidad de los modos como se subjetiviza en la experiencia de la politización, sin suponer que “quien adviene” es tributario de una herencia ni familiar, ni

⁸ “Para Foucault (1999) es necesario abandonar cualquier ‘teoría a priori del sujeto’, en la subjetivación no hay sujeto prefigurado en el origen del proceso ni en su resultado, es decir, el ‘devenir sujeto’ es sin anticipación posible, deviene un sujeto como una incógnita: ‘la subjetivación no sabría ser una autodeterminación del sujeto por sí mismo, puesto que esa autodeterminación necesitaría que el sujeto se sitúe en el origen (antes) del proceso’ (Tassin, 2012: 37)” (Bonvillani, 2013, p. 8).

social, ni cultural [...] pero tampoco una abstracción flotante y meramente contingente (Bonvillani, 2013, p. 9).

Desde aquí hipotetizamos que aquellas decisiones que tomaron lo/as estudiantes, y que hoy finalizando sus carreras, hacen emerger en sus relatos, *organizarse, dejar, atrasarse*, podrían ser consideradas como *técnicas de sí*, del *gobierno de sí*, en tanto el cursado de una carrera está predeterminado por un plan de estudio, con régimen de correlatividades, organizado en tiempos académicos así como por las propias expectativas y las de los demás (pares, familiares), en términos de éxitos o logros pero éstas *técnicas de sí*, en la configuración de subjetividades estudiantiles, anudan indefectiblemente a otros como el caso de las invitaciones de sus pares militantes; justamente aparece una reafirmación de sentidos o una retroalimentación en la idea de que el juego vale la pena ser jugado.

En ese anudamiento tienen lugar las participaciones antes de ingresar en la universidad, las que tienen lugar afuera de la universidad, las de sus padres, las invitaciones de sus docentes por medio de sus cátedras. En este punto recuperamos los planteos de González Terreros, Aguilera Morales y Torres Carrillo (2014), quienes sostienen que las prácticas significantes de un sujeto son direccionadas en el plano de la experiencia que se juega en escenarios colectivos. Desde esta perspectiva, la familia, los amigos, las organizaciones educativas, el barrio, los movimientos y organizaciones sociales, entre otros, son dimensiones importantes en la producción de sentidos a las prácticas por las que el sujeto construye opciones.

Rescatando el segundo aporte que indicáramos anteriormente, nos resultaron interesantes los postulados de Baruch de Espinoza sobre el diálogo entre las pasiones con la política⁹, y que intentamos pensarlos en las experiencias de participación en prácticas socio-comunitarias de los estudiantes universitarios. Para Bonvillani (2010, p. 30):

Dentro del sistema de pensamiento espinosista, los afectos son las “afecciones del cuerpo por las cuales la potencia de obrar de ese mismo cuerpo es aumentada o disminuida, ayudada o reducida” (Espinoza cit. Deleuze, 2004: 63). Así, ubica un tipo particular de afectos como las pasiones tristes: éstas, en tanto resienten nuestra energía vital, disminuyen nuestra potencia de existir y de actuar y se constituyen en una herramienta muy eficaz desde la cual se ejercita la opresión del poder, porque inmovilizan y coartan la acción.

⁹ Se dedica un apartado en la tesis para especificar la relación entre universidad y política, desde la perspectiva de los entrevistados (5.1.5. Acciones colectivas... para pensar la relación entre jóvenes universitarios y política).

Por el contrario, las pasiones alegres nos iluminan porque restituyen nuestra capacidad deseante nos movilizan a la acción común transformadora. En síntesis, en Espinoza encontramos una comprensión de las pasiones, no como un “demonio interno” que habría que sofocar o domesticar, sino como una fuerza que nos pone en contacto con nosotros mismos y los demás, cuyo conocimiento nos permite el desarrollo de la potencia de ser. Ocurre que las pasiones tienen un lado oscuro que es la tristeza que nos vuelve impotentes, nos impide conectarnos con nuestra propia vitalidad.

Así, en palabras de los estudiantes de nuestro trabajo, surgen *me encanta hacerlo, no sé si lo pensé, me moviliza quedarme, sabía que quería esto*, pasiones que los han llevado a organizar el conjunto de *demandas de cada carrera* y poder participar.

Estas consideraciones que propusimos en términos de análisis nos permitieron abonar la idea de que las experiencias desplegadas en la interacción con el espacio social se inscriben en los modos de subjetivación, y en este proceso están comprometidos los ámbitos institucionales con sus condicionantes y las referencias intersubjetivas que pueden actuar como soporte, referencia, etc. En este último sentido subrayamos la dimensión afectiva presente o lo que mencionáramos en términos de Espinoza, la potencia de obrar según pasiones tristes o pasiones alegres.

Referimos a la subjetividad en tanto producción en proceso. El carácter procesual de la subjetividad es recuperado por Bonvillani a partir de la propuesta de González Rey (2008 en Bonvillani, 2013), quien refiere a que los sujetos se van haciendo con los otros y en ese proceso asume compromisos con los territorios en que habita y despliega su existencia.

Si la subjetividad es devenir, la subjetividad política no es un producto estático que podríamos “encontrar” en los sujetos bajo la forma de percepciones, cogniciones o emociones, sino un proceso que configura una determinada modalidad de habitar el mundo y que, en consecuencia, pone en evidencia un sujeto producido a través de diversas prácticas de saber y poder, “modos de subjetivación” (Foucault, op. cit.) que remiten al trabajo incesante de producción de sí frente a los mecanismos de sujeción social (Bonvillani, 2013, pp. 15-16).

Para concluir...

Desde un abordaje de investigación cualitativo, mediante el encuentro con los estudiantes encuestados y entrevistados, concluimos en nuestra investigación que las

experiencias de participación en prácticas de intervención socio-comunitarias pueden concebirse como experiencias constitutivas de subjetividades estudiantiles. ¿Qué significa que producen subjetividad?, nos arriesgamos a postular que es la posibilidad de instituir nuevos sentidos, de dar significados ubicados o consignados como efectos de estas prácticas, y que tal vez no se darían sin ellas. Así las experiencias actúan produciendo significaciones y las mismas tienen que ver con la constitución de un sujeto autónomo que reflexiona, cuestiona críticamente naturalizaciones y despliega alguna capacidad de transformación.

La forma de abordar los modos de configuración de subjetividades implicó tratar de comprender cómo desde las diversas trayectorias individuales y grupales, se configuran sentidos y significaciones que van afianzando una interioridad, aceptando, rechazando o modificando ciertas sujeciones sociales. Interpelados por distintos modelos de identificación, propuestos desde los discursos instituidos (familiar, religioso, escolar, político o mediático), los estudiantes hablan y son hablados desde diversas posiciones. “Los relatos operan como un intento de fijar parcialmente un sentido a las experiencias sociales vividas y le imprimen retroactivamente esa ilusión de unidad y coherencia a las diversas y contradictorias configuraciones en y desde las cuales los sujetos se conforman...” (Poliszuk, 2013, pp. 48-49).

Retomando algunas de las posiciones asumidas, propusimos que en la configuración de subjetividades, los sujetos están condicionados a priori en una realidad, históricamente situados pero no por ello cautivos de esa historia. El sentido del cual se va dotando a las experiencias está indefectiblemente ligado a significaciones sociales, que de alguna manera legitiman la orientación de las acciones de los sujetos; pero también reconocemos condicionamientos familiares (desde donde se generan discursos referidos a perder tiempo o quitarle tiempo al estudio, miedos alusivos a la militancia estudiantil o a las condiciones de inseguridad de determinados barrios) e institucionales (exigencias del cursado, franjas horarias, incipientes propuestas de los docentes).

Avizoramos que estas prácticas posibilitarían en los estudiantes procesos de subjetivación resistentes, modos reflexivos de experimentarse a sí mismos más allá de los discursos y demandas sociales sobre el estudiante universitario, en términos de éxitos y logros académicos o *cronosistema*¹⁰. Si la experiencia estudiantil, en palabras de Carli (2012) está atravesada por temporalidades que corresponden a distintos tiempos históricos y esferas de la vida social (familiar, generacional, educativa, política, etc.) que sin lugar a

¹⁰ Flavia Terigi (2010), acuñó un concepto de orden técnico al que denominó: *cronosistema*. Esta investigadora sostiene que en el sistema escolar argentino, tenemos un régimen de ordenamiento del tiempo que establece etapas de la vida para ir a ciertos niveles escolares, ritmos de adquisición de los aprendizajes, duración de las jornadas escolares, duración de la hora, módulo o bloque escolar.

dudas ponen en juego horizontes diversos y contradictorios que se satisfacen en buena medida en los procesos y dinámicas individuales y colectivas de la institución universitaria. Consideramos que las mismas les abren espacios de interrogación, y reconociendo tanto las fuerzas y los poderes en juego, los estudiantes visualizan nuevos modos de ser, búsquedas de sí.

Así, la subjetividad como una categoría de gran potencial analítico y emancipador nos sirvió para comprender los procesos sociales, como “espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal, lo social y lo cultural” (De Sousa Santos, 1994, p. 123).

Finalizando, para Bonvillani (2009, p. 3):

Bien podríamos recurrir en este caso a la metáfora de una partitura que tiene como director de orquesta al propio sujeto, el que al ejecutarla, produce una integración original, de acuerdo a las exigencias de cada contexto específico. De ahí que, cuando hablamos de recuperar la subjetividad como cualidad eminentemente humana, estamos indicando la necesidad de resituar nuestra mirada sobre lo psicológico, pero a la vez, devolver capacidad de agencia al sujeto, que sin olvidar el marco socio-histórico en el cual éste se desarrolla y desenvuelve, puede crear sentidos y conducir prácticas.

Referencias

- Baz, M. (1998) La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social. En Jáidar, I.; Vargas, L. E.; Fernández, L.; Perrés, J. y Baz, M. *Tras las huellas de la subjetividad*. (pp. 119-131) Xochimilco, México: Cuadernos del TIPI, UAM-Xochimilco.
- Bonvillani, A. (2009) Cap. II. Subjetividad. Tesis doctoral “Subjetividad política juvenil. Estudio comparativo en jóvenes cordobeses de procedencias sociales contrastantes” (Pp. 58-99). Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Fecha de la defensa: 3 de julio de 2009. Inédita.
- Bonvillani, A. (2010) Jóvenes cordobeses: una cartografía de su emocionalidad política. *Nómadas* 32: 27-43. DOI <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n32/n32a3.pdf>
- Bonvillani, A. (2012) Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes. En Piedrahita, C.; Díaz Gómez, A. y Vommaro, P. (Comp.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 191-202) Bogotá, Colombia: Co-edición del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Universidad Francisco José de Caldas. Editorial Magisterio. DOI <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf>

- Bonvillani, A. (2013) Pensar en la intemperie. Tensiones epistemológicas, ontológicas y metodológicas que atraviesan la producción de la “subjetividad política” como proyecto teórico. Panel Emergencias subjetivas y ciudadanías de resistencia: culturas juveniles y nuevas maneras de ser mujer. XIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología. Santiago de Chile, 2 de octubre de 2013. Publicado en soporte CD.
- Bonvillani, A. (2014) Saberes apasionados: horizontes de construcción de conocimiento de las subjetividades política(s). En Piedrahita Echandía, C.; Díaz Gómez, A. y Vommaro, P. (compiladores) Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos. (pp. 83-100) Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. CLACSO. DOI <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf>
- Carli, S. (2012). El estudiante universitario: Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- De Sousa Santos, B. (1994). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. El otro derecho: 15(3): 7-60. Bogotá DC, Colombia: Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA). Recuperado el 10 de enero de 2017 en <http://ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr015/elotrdr015-01.pdf>
- Fernández, L. y Ruiz Velasco, M. E. (1997) Subjetividades emergentes, psiquismo y proyecto colectivo. En León, E. y Zemelman, H. (Coords.) Subjetividad: umbrales del pensamiento social. (pp. 92-103). Barcelona, España: Anthropos - México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM).
- Foucault, M. (1999) Subjetividad y verdad. En Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales. Volumen III. (pp. 255-260). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- González Terreros, M. I., Aguilera Morales, A. y Torres Carrillo, A. (2014) Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. En Piedrahita Echandía, C.; Díaz Gómez, A. y Vommaro, P. (compiladores) Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos. (pp. 49-70) Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. CLACSO. DOI <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf>
- León, E. (1997) El magma constitutivo de la historicidad. En León, E. y Zemelman, H. (Coords.) Subjetividad: umbrales del pensamiento social. (pp. 36-72). Barcelona, España: Anthropos - México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM).
- Poliszuk, S. (2013) Búsquedas identitarias juveniles en torno a la política. En Borobia, R.; Kropff, L. y Núñez, P. (comps.) Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa (pp. 47-68). Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Terigi, F. (2010) Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las historias escolares. Jornada de Apertura del ciclo lectivo 2010. Recuperado el 26 de junio de 2017 en: http://www.chubut.edu.ar/concurso/material/concursos/Terigi_Conferencia.pdf
- Zemelman, H. (1996) Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento. México DF, México: El Colegio de México.
- Zemelman, H. (1997) Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica. En León, E. y Zemelman, H. (Coords.) Subjetividad: umbrales del pensamiento social. (pp. 21-35).

Barcelona, España: Anthropos - México: Centro Regional de Investigaciones
Multidisciplinarias (UNAM).